

vn quarto de legua mas arriba, hácia el Oriente por la comodidad de las aguas. El nombre que da al sitio Herrera de Izcuinápan diciendo que significa «agua de perros,» no he podido encontrar en autor alguno la significacion de dicho vocablo, porque ni es de la lengua mexicana, ni los othomites tienen esta voz como lo he preguntado a personas muy inteligentes de este idioma, y pudo ser voz bárbara que vsassen los Chichimecos que avia por entonces en aquel puesto. (1)

Volviendo a la narracion de lo que trabajó el V. P. le fue muy costoso el reducir a los bárbaros a que se contentassen con tener solo vna muger, que es lo que permite la Ley de Christo, repudiando la multitud de ellas con que los tenia embelesados el demonio. Cosa fue esta que apuró mas la paciencia de los Ministros, que toda la conversion: porque ya el amor en ellos como avia echado raíces se estaba inmóvil, quando oia que el Evangelio no admitia muchas mugeres sino vna, no mirava su barbaridad sino las conveniencias de su apetito, y assi no acabavan de resolverse, Inchando el espíritu con la carne sin determinarse a lo que les era tan conveniente. En fin, las palabras de este Predicador Evangelico fueron llamas abrasadoras que destruyeron todas las dificultades que se les oponian, y convirtió tantas almas como pinos tiene la montaña, y repudiando todas las mugeres que tenían en su gentilidad, se casavan con vna, segun el Rito de la Santa Romana Iglesia. A las dificultades que se les ofrecian preguntándole si era valido el Matrimonio contrahido con muger esteril vno. Respondia con la authoridad del Gran P. S. Agustín, que debia mantenerse, pues aunque fallara la fecundidad, se podia verificar los honestos fines para que se instituyó el Matrimonio, que son la union, gracia matrimonial, y la propagacion de la naturaleza, que si por accidente falta no puede anular lo valido del Matrimonio.

(1) Con permiso del autor, la voz es mexicana, compuesta de *Izcuinili*, perro y *apan*, sobre el agua, de modo que la traduccion no es la que da Herrera, sino: perro sobre el agua. — (Nota de los EE.)



## CAPITULO VII.

### *De otras cosas muy memorables que emprendió el Siervo de Dios.*

**V**ENCIDAS estas primeras dificultades, prosiguió en la demanda de su ministerio corriendo personalmente las cumbres de toda la Sierra de Michoacán en busca de los Indios siendo el caudillo que abría el camino por aquellas serranias, y desiertos, a pie, desnudo, y hambriento, ayunando casi todo el año, sin perder vn punto las horas de el Oficio Divino, aunque fuesse entre tigres, y leones, y en los mismos bosques donde habitan estas fieras, hacia sus diciplinas ordinarias todos los dias, pidiendo a N. Sr. el acierto de sus designios. Muchas veces iba rompiendo la nieve en tierras tan frias como hay en la Sierra que era menester el espíritu de N. P. S. Francisco para caminar adelante; otras veces experimentava los bochornos de la tierra caliente sin yedra que lo albergasse, como al Profeta Jonás, sino un roto sombrero que le defendia para no quedar mas tostado de los rayos del Sol. Quien le viera en estos momentos correr como cierva amoroso al socorro de los hijos, diria que era violencia, y raptó de vn Espíritu Celestial, y no de un hombre descalzo, desnudo, y falto de toda conveniencia humana. A su incansable trabajo atribuye la Chronica la mayor parte de todo lo que se pobló en Michoacan, que fue el

principal Ministro que pobló las Cabeceras de los pueblos, y a su imitacion se fueron poblando, y congregando todos los demas con la misma politica, y observando el mismo estilo en la fabrica de las iglesias, en la Doctrina, y asistencia de los niños para aprenderla, y en todas las demas cosas temporales.

En donde dejó mas señaladas las huellas de su fervoroso Espíritu, y en lo material mas perpetuas memorias de su aplicacion a lo politico, fue en el pueblo de Uruapan. Fundada ya gran parte de la Sierra, llegó el Siervo de Dios a este sitio, y viendole tan ameno, fecundo, y vistoso, le pareció que el mismo Cielo con su alegre semblante mirava aquel parage con especial agrado. Hizo alto allí el Colono Seráfico, Caudillo del Pueblo, apostol de su Iglesia, y tiró las lineas para fundarlo en el mejor lugar que contenía todo aquel valle, y que tiene todo el Reyno de Michoacan, repartiendo la poblacion en sus calles, plazas, y barrios, con tan linda disposicion que pudiera emular la aristocracia de Roma. Dió a cada vecino su possession, mandando que desde luego hiciessen casas, y que en cada vna pusiesen su huerta, plantando todo genero de frutas, platanó del muy pequeño, y exquisito, ate, chicozapote, mamey, lima, naranja, limon real, y ordinario, y no se si desde entonces se plantó vn limon grande y exquisito que tiene dentro otro limon pequeño, con corteza, y pepitas como el mayor, que a quantos lo han visto les ha causado curiosa admiracion. No hay casa de Indio, que no tenga de todas estas y otras muchas frutas de Castilla, y agua de pie para la verdura, con tan linda disposicion, y arte que todo el pueblo parece vn pais flamenco, de frutales tan levantados que compiten con los pinos para subirse al Cielo. A vn lado del pueblo está vn ojo de agua de doce varas pocas mas ó menos de circunferencia tan profundo, y corpulento, que discurriendo acia el Poniente a tiro de piedra es ya vn rio tan caudaloso, que impide el vadearse, y sirve de cinta, ó muralla a la poblacion. De allí a dos leguas enfrena su curso en vna montaña tan espesa que como esponja sedienta se bebe todo el raudal, y no despide gota hasta verse harta.

Lo que causa admiracion a la vista, es el que desmenuzandose toda la copia de agua por entre los pinos, riscos, y peñascos se despide gota a gota por la otra parte de la montaña, y parece como lluvia de aljorfar, o vn grande copo de nieve, que pudieran enriquecer a los Poetas de sus fingidas perlas, alfojar y cristales. Apenas gana pie el agua, y recoge sus desperdicios quando vuelve a formarse hermoso río que corre acia el Poniente, y cria en sus cristales muchas truchas, y otra variedad de pescados. Demas de este rio hay dentro de Uruapan otros muchos ojos de agua, con que le fue facil al Siervo de Dios encañarla por todas las calles, y casas de el pueblo, sin que aya alguna que no tenga: y assi todo el año se ve fruta, y verdura por ser la tierra tan fertil en tanto grado, que en todo su circuito se está sembrando, cogiendo, espigando, y naciendo el trigo en todos los tiempos de el año: con que siempre está dando fruto, y es cosa bien de notar que en aquel terreno a quien el Cielo hizo tan fecundo, se ven a vn mismo tiempo vnos segando, otros sembrando, y otros aventando el trigo en las eras. La razon de esta hermosa fecundidad es porque a las cinco de la tarde se levanta vna marea tan suave, y fresca que estorbando las inclemencias de el cielo, dura hasta las cinco de la mañana, y asi nunca yela: con que se ha conservado el pueblo con la misma abundancia que en su primera fundacion. Antiguamente se mantenian mas de mil fuegos, que eran otras tantas familias; aunque con las pestes que despues han sucedido se han minorado los habitantes; pero no el comercio, que como es de todo el Reyno, no cessa la contratacion en todos los generos de la Provincia, y de la tierra. Es tan numeroso el concurso que hay de todas partes, no solo de la Sierra, sino de tierra afuera, que obligó al Pueblo a que introdujera todos los dias el Tianguis a quien nosotros llamamos feria, donde se compra, y vende desde las cinco de la tarde hasta las nueve de la noche.

Para evitar la confusion de la obscuridad que trae consigo la noche, y poder libremente comerciar y bolverse los Indios é Indias a sus casas, vsan el atar en vnos quiotes, que son como maderos güecos y largos, mano-

jos de ocote, ó tea que encendidos hacen vna llama muy hermosa, y son tantos que parece todo el Pueblo estar como en fiestas iluminado, y con esta claridad compran y venden, y se pueden volver con mucha facilidad á sus casas. Fundado el Pueblo, y repartido con la disposicion que hemos visto, trató el Siervo de Dios de fabricar vna Iglesia a todo costo, pues la que antes tenian aunque era muy capaz, era toda de tablas, y madera. Como los Indios eran tantos, y la devocion que profesavan al V. P. era mucho mayor, apenas lo propuso, quando començaron á juntar materiales, y a poner por obra vna Iglesia muy grande, suntuosa, como para concurso tan crecido, siendo su labor de calicanto, y tan costosa, que pudiera consumir vn patrimonio, si el de el V. P. no fuera el de Christo. Concluida la fábrica la adornó de retablos, organo, ornamentos, como pudiera vn gran potentado. Despues de esto, emprendió la obra de vn Hospital para la curacion de los Indios enfermos, y lo concluyó a toda satisfaccion, que por sí solo bastava a hacer memorable su nombre, y hasta hoy en dia se mantiene mucha parte de el edificio antiguo de que puedo ser testigo ocular, quando hize Mission en aquel Pueblo. Púsole su retablo, y organo, fundandole su renta, como hizo en los demas hospitales, de que hablaré despues. Fundado el Pueblo, hecha la Iglesia, y acabado el hospital, repartió él la poblacion en sus barrios, dándole a cada vno de ellos su capilla con el retablo del Santo, para que todas las noches se juntassen todos los de el barrio, despues de la Oracion, a cantar la doctrina, y parecía choro de Religiosos.

Como cada capilla está en los remates de las calles vnas a otras se están mirando, y hermozeando la disposicion de el Pueblo; y como está dividido en nueve barrios, son nueve las capillas, cada vna con sus ornamentos, y organo, menos vna que no lo tiene. Hecho ya todo lo material de la fundacion, puso sus conatos en lo Espiritual, y político assistiendo en persona al examen de la doctrina, criando Alcaldes, Mayordomos, y Fiscales, adornando el Pueblo de todos los oficios, y poniendo en ellos a los muchachos de la doctrina para que los apren-

diessen: y juntamente Escuelas de canto, y música, para que siempre la Iglesia huviesse cantores y organistas. Este egemplar siguieron despues todos los Ministros de Michoacan en la educación y aumento de sus Iglesias. Fundado este pueblo, y otros a que assistia el V. P. dexando hechos Conventos, vivian ya los Indios con aquel consuelo que goza el que despues de vna larga noche ve rayar el día; y assi esta tranquilidad conmovia aun a los que estavan en los montes a que bajassen, y se avicinassen en los pueblos, porque veian en ellos el orden, y concierto que ellos en su Gentilidad jamas tuvieron. Como eran muchos, venian entre ellos bastantes enfermos; que habitando con los demas en sus casas les ocasionavan grandes pestes. Lastimado el caritativo Padre de la mortandad que iba experimentando, discurrió, ayudado de Dios, hacer en todos los pueblos Hospitales junto a los mismos conventos para que assi el estrangero como el morador hubiessen recurso en sus enfermedades: quien hubiere visto, y experimentado la pobreza de los Indios, y la cordedad de sus ánimos, echará de ver el fondo de este acuerdo, que fue el mas acrisolado empleo que pudo inventar la Caridad para el mayor servicio de Dios, y mayor consuelo de los projimos, dando a los enfermos alivio en sus enfermedades, y que tuviessen a mano los Santos Sacramentos los que morian, y enterró de limosna a quien no tenia con que costearlos, y a los sanos dio margen para la Caridad assistiendo a los enfermos.

El orden que tuvo el Siervo de Dios fue edificar vna Iglesia ó capilla capaz para administrar los Santos Sacramentos, y despues vnos salones con sus patios, y cocinas: ordenando que cada semana entrassen por su turno los oficiales assi hombres como mugeres ocupandose cada vno en su ministerio. En llegando la enfermedad a declararse de peligro se confesava el enfermo, y en la iglesia de el mismo Hospital se le dava la Comunion, juntamente con la Extrema Uncion, con la decencia que en su Parroquial Iglesia. Dispuso que todos los semaneros a prima noche se juntassen en la Iglesia, y partiendo a coros las mugeres en vno, y los hombres en otro,

cantassen la doctrina en el tono que la Iglesia canta sus himnos, y lo mismo al amanecer, añadiendo el himno de AVE MARIS STELLA y PANGE LINGVA, dando la alborada con estas alabanzas Divinas. Concluida la doctrina salian de la iglesia, y se iban cada vno a su oficio. Instituyó que los sábados se hiciesse procesion con vna imagen de la Purissima Concepcion de Maria Santissima Señora Nuestra llevandola en hombros quatro Indios, los mas principales, con Coronas, ó guirnaldas en las cabezas a la Iglesia principal, y alli se le cantava solemnemente su Missa, adornada la iglesia con verdes ramos, y flores, como si cada sábado fuesse la fiesta titular acabada la Missa dava buelta la procesion al Hospital cantando las Letanias de la Señora. I porque costumbre tan loable, y negocio de tanta importancia no desfalleciera con el tiempo, dispuso que en cada vn año se juntasse toda la Comunidad del pueblo sin escusarse alguno, y que beneficiasen vna sementera de trigo, maiz, y otras semillas, y que recogidas, el Pueblo las vendiesse para medicinas, ropa, y sustento de el Hospital. En otros Hospitales fundo la venta en ganados mayores, y menores, que con el tiempo se fueron criando hasta llegar, algun Hospital, a tener tantas reses como pudiera vn hombre bien hacendado. Hasta ahora se conserva este orden, que con tanta prudencia dispuso este bendito Religioso, y es de mucho consuelo para los que ven su permanencia despues de tantos años.



## CAPITULO VIII.

*Concluyese la materia del Capitulo passado, y se dice la feliz muerte del V. P. y como le levantaron estatua los Indios de Uruapan.*

**M**UCHA gloria le grangeó a este V. Varon el aver sido el primero que trató de hacer hospitales en todos los pueblos de Michoacan, y Xalisco; pues como dice N. Torquemada el fue el que los fundó generalmente, assi en los que aora están sugetos a la doctrina de los Religiosos de N. P. S. Francisco, como en todos los otros que administran Religiosos, oy Curas seculares; nõ solo a fin de que se curassen los enfermos del Pueblo, sino los pasajeros que enfermassen. Sirven tambien estos Hospitales de dar possada a los peregrinos, y de darles graciosamente el sustento segun la posibilidad de cada vno. Pero lo que le grangeó mayor crédito, y que puede servir a su cabeza de corona es aver puesto en todos los Hospitales la advocacion de N. Señora de la Concepcion, y en todos fundó Cofradia de la misma denominacion, entrando en ella todos los que querian voluntariamente sin pagar asiento, ni entrada. Ordenó que de estos cofrades entrassen sirviendo cinco o seis cada semana con sus mugeres para el regalo de los enfermos: fue de tan feliz efecto esta providencia en aquella tierra,

que en la pestilencia grande que hubo el año de 1577 donde murió la mayor parte de los Indios, estuvieron en algunos Hospitales de estos mas de quatrocientos enfermos donde eran servidos, y proveidos con mucho cuidado, y Caridad, y se les administraban con facilidad los Sacramentos: lo qual era de todo punto dificultoso fuera de alli, respecto del mucho numero de los enfermos, y pocos los Ministros que andavan administrándolos. Lo mismo se usa en la Provincia de Xalisco, assi en tener todos los pueblos Hospitales, como ser de la misma advocacion, Cofradia, y servicio, porque entonces era toda vna Provincia; y assi ambas Provincias deven a este bendito Padre este beneficio. Hasta aqui son expresas razones de Torquemada, quien dió mas por extenso las noticias de esta fundacion de Hospitales, obra de Varon tan insigne.

El primero que imitó lo heroico de estas fundaciones fue el que por sus muchas virtudes mereció ser el primer Obispo de Michoacan, el Ilmo. y Rmo. Sr. D. Vasco Quiroga, que entró a fundar su Iglesia Cathedral el año de 1537, y después de aver mudado la Silla Episcopal a Pascuaro passados algunos años, fundó el Hospital de Pascuaro con el titulo de la Concepción, y Santa Marta alcanzando para él grandes Jubileos, é Indulgencias, y juntamente Cedula de su Magestad, en que reserva a los Indios, é Indias que sirven en el servicio personal. Valieron estos dos inclitos fundadores de Hospitales, de las concessiones del Eminentissimo Señor D. Juan de Poggio, Cardenal de Santa Anastasia, (1) Legado a latere de la Santidad de Julio III en cuya virtud se fundaron todos los Hospitales de la Nueva España; pues por este decreto se les dava facultad de poder gozar todas las gracias, y privilegios que estavan concedidos al Hospital de la Concepcion de la Ciudad de México. En el Theatro Eclesiástico del Maestro Gil Gonzalez Dávila, tratando de este Ilmo. Señor, pone entre sus grandezas la fundación de los Hospitales, y siendo cosa constante

(1) Lo fué desde el 23 de Marzo de 1552 al 12 de Febrero de 1556.—[Nota de los EE.]

el aver puesto mano a ellos el V. Fr. Juan de San Miguel, para conciliar las noticias, baste decir que este Señor Obispo fundó el de Santa Fé cercano a México, otro en la Laguna de Michoacan y tambien el de Santa Fé del Río, con el de Pascuaro, teniendo estos la grandeza a él solo devida, pues los fundó con su propia renta, y pudo despues fundar otros de que no hallo especial noticia en los Autores. Muchos años trabajó incansablemente este Apostólico Padre, no solo en el Reino de Michoacan, sino en el de Xalisco, que en vno y otro tenia muchos Conventos la Custodia de San Pedro y San Pablo, y juntamente se afaná su celo en la reduccion de los bárbaros chichimecas, teniendole de costo muchos sudores, y fatigas, y derramando muchas veces su sangre al rigor de las disciplinas, ofreciendola al Señor muy gustoso, para que diese luz a los que vivian en sombras de muerte, y se alistassen por Hijos de la Iglesia.

Como este V. Religioso avia venido de España en edad ya proveya, y madura, y se avia afanado en la Labor Apostólica con vnos eson inimitable, hubo de rendirse oprimido del peso de la mortalidad sintiendo en la misma debilidad de sus fuerzas que ya le faltavan alientos para empeñarse en nuevas empresas, y trató de la mas importante, qual era poner en cobro la cuenta que avia de dar a Dios de los muchos talentos que le avia entregado para comerciar en la contratación de las almas. Duplicados, y quintuplicados en las ganancias reconocia por sus quantas los talentos; pero como el justo siempre se persuade, que es muy poco todo quanto ha trabajado en servicio de su Dueño, reconociendo que le faltava poco para despedirse de este mundo, se vino a su querido pueblo de Uruapan, que era el Benjamen de sus cariños, para descansar en paz donde con tanta paz avia trabajado gloriosamente. Estando en este Convento le cogió la vltima enfermedad, y aviendo recibido todos los Santos Sacramentos con aquella disposicion que de sus muchas virtudes debe creerse, resignado enteramente en la voluntad Divina dió el espíritu a su Criador el día 3 de Marzo, segun el Martirologio Franciscano del V. Arturo, aunque el año que apunta me parece estar errado, pues

pone por numero el de 1535, y consta que vivió muchos años despues por las muchas Memorias de los Conventos, y Hospitales que fundó, lo qual no pudiera ser si hubiera fallecido en ese año, y saco por conjetura muy probablemente, que por poner 1555, puso el 3 en lugar del 5, y con esto podrá verificarse lo mucho, que en tan distantes partes, y lugares dejó señalado con sus memorias. Otro reparo historico se ofrece desatar, y es que en tres Autores clásicos se dice murió en Tarequato; pero yo devo estar a lo que dice la Chronica de esta Santa Provincia.

Fue muy llorada su muerte de todos los Tarascos, y con especialidad de los que avia congregado en el ameno sitio de Uruapan, que cotejando la vida que tenían de racionales, viviendo tan gustosos y acompañados con la que antes avian tenido en su ciega Gentilidad, metidos en las cavernas de la Sierra, no se hartaban de dar gracias a nuestro Señor, y despues a su fiel siervo Fr. Juan de S. Miguel, por averlos sacado como otro Moises de el cautiverio de el Egipto de su Gentilidad, pudiendo decir que ya estaban tan contentos en su Pueblo como en la Tierra de Promision. Crecia su agradecimiento al considerarse amparados en el Gremio de la Santa Iglesia, y con el conocimiento de el verdadero Dios, que antes no conocian, bautizados y casados por la Iglesia, y todos estos bienes juntos hacian recuerdo que les avian venido por mano de este bendito Varon, á quien tomó Dios por instrumento de su dicha. Esta memoria seguia los passos de el tiempo, y porque no la borrasen los años, determinaron los Tarascos levantar Estatua á su fundador para que siempre estuviese recordando á los venideros los beneficios recibidos. Estilo loable que en todas partes se observó fué el de levantar Estatuas á los varones insignes. Los Egipcios pussieron en su Templo la Estatua del patriarcha Joseph, por memoria de averles mantenido con trigo en los años de esterilidad, y sobre la cabeza de la imagen colocaron la medida del celemin. Los Hebreros pussieron sobre el sepulcro de Josue la Estatua del Sol, en memoria de aquel portentoso maravilloso de averlo hecho parar en lo mas fogoso de su carrera, para dar

cumplimiento a la victoria de sus enemigos. Estos y otros muchos egemplares que se leen a cada paso en las Historias, parece aver querido imitar los agradecidos Tarascos, poniendo Estatua a su Joseph Serafico, que les proveyó del mejor trigo de la doctrina Evangélica y del Pan de los Sacramentos.

Labraron, pues, vna piedra retratandolo con todo el primor que les dió el arte, y levantaron la Estatua sobre el frontispicio de el Hospital, en memoria de aver sido su primer fundador, y de la Iglesia y demas fábricas del Pueblo, para que allí fuesse perpetuo Padron de sus obligaciones, y memorial eterno de su agradecimiento. No cuidó este Apostol Seráfico mientras vivió de grangear honras en su vida; pero sus muchas virtudes, y merecimientos le grangearon despues de muerto tantas estimaciones aun de los mismos Indios, que no hallaron otro modo de explicar su agradecimiento, que levantando la Estatua, con la qual hasta hoy confiesan mudamente que lo tuvieron por Padre, y por Restaurador de todos sus Pueblos, y conveniencias. La han mantenido en discurso de tantos años con tan gran veneracion, que temerosos no viniessen de otros Pueblos que fundó el V. P. y les hurtassen la Estatua, la tapiaron a calicanto en el mismo nicho en que antes la avian colocado. Algunos años despues sucedió, que aviendose fraguado vna tempestad deshecha cayó vn rayo en el Hospital, é hizo tan fatal estrago que dejó muertas treinta y tres personas. Quedaron assombrados los Indios con la vista de tantos muertos en vn instante, y cuando les dió lugar el espanto de bolver en sí davan voces lastimeras, y decian a grito en cuello, que aquella mortandad tan impensada les avia venido por castigo de el Cielo, por aver ocultado la Estatua de su verdadero Padre, y Fundador, y assi determinaron luego descubrirla como lo hicieron con muchas lagrimas pidiendole perdon como si estuviese vivo; pues lo estava en su memoria, y agradecimiento: y desde entonces la miraron con mas veneracion, y la velan hasta oy con tanta solicitud, y cuidado por no versse en otro peligro semejante; pues siendo los Indios tan hijos del temor, y la sospecha, les presenta su imaginacion

que al menor descuido que tengan los ha de castigar aquel retrato.

Hacen memoria de este insigne Varon N. Ilmo. Gonzaga quando trata de la Provincia de San Pedro, y San Pablo de Michoacan, y le llama Predicador Eloquentissimo en la lengua Tarasca, y lo da sin contraversia por primer fundador de los Hospitales con el titulo de la Concepción Purisima, y dice, que aunque no tuviera hecho otra obra memorable, esta sola no hay palabras con que dignamente pueda alabarse. Pone su fallecimiento en el Convento de Tarequato, que segun su narracion era entonces en orden el décimo sexto, pero se deve estar a lo que dicen los domésticos de que está su sepulcro en el Pueblo de Vruapan, y que fue enterrado al lado de el Evangelio. N. V. Arturo en su Martirologio Franciscano hace mención de él, y le da el titulo de Beato, diciendo que fue muy esclarecido en palabra, y ejemplo, y que fue causa de la salvacion de muchos Indios. Cita a Rapinep en su historia General, y a N. Mariano Florentin, que ambos escrivieron las virtudes de este V. P. N. Torquemada escribio compendiosamente su vida, y solo cifra sus elogios en decir que fue Religioso de mucho nombre en la Provincia de Michoacan en aquellos primeros tiempos, y que fallció como Hombre Apostólico, y gran Ministro de esta Indiana Iglesia. (1)

(1) Además de estos autores, se ocupan: el P. Mendieta, pág. 378 de su Teatro Eclesiástico; el P. La Ren. Lib. I, cap. 23, 24, 25, 26 y 27; Beaumont, Lib. II, cap. XVI; Granados, Tarde XI; el Dr. Romero en su Estadística del obispado de Michoacan, en varios lugares; en los fragmentos de la Cronica de Santiago de Xalisco publicados en 1871 por el Lic. Eufemio Mendoza, pág. 330, 335, 349, 381. En un retrato que existe en el Colegio de San Nicolás de Morelia se lee esta inscripci6n: "El V. P. Fr. Juan de San Miguel, del Orden de San Francisco, infatigable misionero en esta Provincia. Fundó en el Pueblo de Guayangarco (hoy la Ilustre ciudad) el Colegio de San Miguel, el que se incorporó con el de San Nicolás Obispo, trasladado de Pátzcuaro el día 1.º de Octubre de 1580." Vetancourt solo en el Indice. En la vida del Sr. Quiroga por Moreno, pág. 11, 13, 56, 71. En el 2.º Almanaque Michoacano para 1883, pág. 99. "Los Conquistadores Espirituales." De la Torre, "Bosquejo de la ciudad de Morelia," pág. 168.—[Nota de los EE.]

Con no poca mortificacion me he ceñido en la Vida de vn Varon a todas luces tan digno de que no se ignorassen sus prodigiosas hazañas; pero por lo poco que descubren las noticias referidas, se podrá conocer la especial obligacion en que puso a esta santa Provincia de Michoacan de tener siempre muy vivas sus memorias para imitar sus heroicos hechos, y pueden tener mucho consuelo todos los Ministros de Doctrina, que se ocupan en los Conventos de toda la Sierra, cada vez que en sus Iglesias, y Hospitales encuentran vestigios de lo mucho que trabajó este incansable operario, que les sirva de enmarse en su laborioso ministerio, y el V. P. negociará con Dios a todos los que imitaren su egemplo, especiales esfuerzos para ganar muchas almas, y que despues le acompañen en el Cielo.

